18-07-2012

Campesinas de Nepal necesitan entender el cambio climático

Naresh Newar
IPS

Cuando el esposo de Arati Chaudhrary emigró a India en busca de trabajo, la responsabilidad de la granja y de la familia recayó sobre sus delgados hombros.

"Mi familia (de cuatro hijos) se morirá de hambre si este año no trabajo más duro en la granja. Solo espero que llueva bastante con este monzón (viento húmedo que sopla de junio a septiembre)", dijo Arati a IPS en su aldea de Lamahi, en el aislado distrito de Dang, 500 kilómetros al oeste de Katmandú.

Especialistas creen que las malas cosechas en las montañas del oeste exacerban la tendencia a la emigración masculina a India, un país que permite el libre ingreso de ciudadanos nepaleses y les otorga permiso de trabajo.

"La calidad del suelo empeoró, hay una enorme escasez de agua y los frecuentes desastres, deslizamientos, plagas y enfermedades de los cultivos redujeron el área cultivable", dijo Krishna Raj Aryal, de la organización no gubernamental (ONG) Actividades de Apoyo a Productores Pobres de Nepal (Sappros, por su acrónimo en inglés).

Nepal se recuperó en gran medida de la severa sequía de 2008-2009, la peor en 40 años, pero el Programa Mundial de Alimentos divulgó en febrero un estudio según el cual 3,33 millones de personas todavía sufren una aguda inseguridad alimentaria.

El informe también alertaba sobre la posibilidad de que la situación se deteriorara en Karnali y en los distritos montañosos del oeste en el primer trimestre de este año con el agotamiento de reservas de alimentos.

Según el estatal Centro de Investigación Agrícola de Nepal, la producción solo cubre las necesidades entre tres y ocho meses al año.

A medida que aumenta la inseguridad alimentaria, cada vez más familias nepalesas dependen de que los hombres encuentren trabajo en India. Esto ocurre, sobre todo, en los empobrecidos distritos del oeste.

Más de 80 por ciento de los 27 millones de habitantes de Nepal dependen de la agricultura.

"Siempre fue difícil predecir el clima, pero las lluvias monzónicas se volvieron notoriamente escasas y más imprevisibles", señaló Arati, quien no sabe leer ni escribir.

A los miembros de ONG como Aryal les preocupa que se hable de cambio climático en las ciudades, pero se haga poco para capacitar a las campesinas sobre cómo adaptarse a sus efectos u ofrecerles apoyo tangible.

Las autoridades niegan que el asunto se haya descuidado y sostienen que la situación mejorará en este país que todavía arrastra las consecuencias de los 10 años de guerra civil que terminó con la abolición de la monarquía en 2008.

Nepal aún debe dotarse de una nueva Constitución que sea aceptable para todas las partes y grupos étnicos. El 27 de mayo, el primer ministro Baburam Bhattarai anunció que el parlamento,

elegido en 2008 para redactar la ley fundamental, sería disuelto y que habría elecciones en noviembre.

"Los programas de adaptación requieren de una previsión cuidadosa y nos tomamos en serio el trabajo para minimizar los impactos del cambio climático", dijo a IPS el vicepresidente de la Comisión Nacional de Planificación, Deependra Bhadaur Nshetri.

El Plan Nacional de Acción para la Adaptación todavía se está elaborando. El Ministerio de Ambiente prepara una estrategia de género que se espera se concentre en los problemas de los hogares encabezados por mujeres y dependientes de la agricultura.

Nepal es uno de los países más vulnerables al cambio climático por su topografía (se eleva de 60 a 8.800 metros por encima del nivel del mar) y su empobrecida población, dependiente de los recursos naturales.

Un estudio realizado en 2007 en el distrito de Rasuwa por la Sociedad de Gestión e Identificación de Recursos (RIMS, por sus siglas en inglés) concluyó que entre 1978 y 2007 hubo un sostenido aumento de la temperatura durante los veranos y la temporada monzónica.

El estudio concluyó asimismo que las precipitaciones anuales disminuyeron un milímetro al año en ese lapso, con consecuencias para la agricultura.

Solo 17 por ciento de las tierras cultivables de Nepal cuentan con irrigación.

Casi 80 por ciento de las precipitaciones caen en los meses del monzón, cuando Nepal se inunda de agua, mientras que en el resto del año hay escasez y sequía.

"Hay muy poco conocimiento sobre el cambio climático en zonas rurales y necesitamos educar a la población, en especial a las mujeres, sobre lo que está pasando", indicó Gehendra Gurung, director del programa de cambio climático y reducción del riesgo de desastres de la organización Practical Action.

Las campesinas tienen grandes desventajas porque muchas son analfabetas y no acceden a información. La alfabetización de los hombres es de 75 por ciento, bastante por encima del 54 por ciento de las mujeres, indicó Gurung.

La cantidad de hogares con jefas de familia pasó de 14 a 22 por ciento en la última década, según la última encuesta de trabajo realizada por el gobierno y divulgada en 2008.

La división sexual del trabajo es pronunciada en Nepal. Las mujeres realizan actividades agropecuarias, trabajo remunerado y doméstico, según el informe "Mujeres en la primera línea del cambio climático: riesgos y esperanzas desde la perspectiva de género", publicado en 2011 por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

En las regiones montañosas de Nepal, las mujeres realizan 6,6 veces más labores agrícolas que los hombres, según el Centro Internacional para el Desarrollo Integrado de Montañas, con sede en Katmandú.

"No ha habido mucho énfasis en el componente de género y hay que reconocer eso antes que nada", indicó Dinanath Bhandari, de Practical Action.

"En última instancia, es el gobierno el que debe hacerse responsable de implementar programas de adaptación y mitigación", indicó Gurung. "El sector voluntario está limitado a proyectos piloto y buenos ejemplos", añadió.

Algunas ONG ya están llevando a cabo proyectos de adaptación con mujeres. Por ejemplo, uno del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) se concentra en mejorar la producción agrícola en los distritos montañosos de la región Langtang, al norte de Katmandú.

Fuente: http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=101197

* Este artículo es parte de una serie apoyada por la Alianza Clima y Desarrollo (http://cdkn.org/?loclang=es_es) (CDKN).